

SUPLEMENTO LITERARIO ILUSTRADO

Mes de Octubre de 1911

Director: DARÍO RAHOLA

Redacción y Administración, Calle del Peligro, 1

La Casa de los niños

El Grupo Escolar de Gerona ha sido construido bajo la acertada dirección del Arquitecto municipal don Martín Sureda, quien ha sabido armonizar perfectamente la solidez y elegancia del edificio, no limitándose á lo que disponen las leyes de Instrucción pública, sino observando, en el detalle y en el conjunto, todas las prescripciones que impone la moderna Pedagogía. Se ha compenetrado en una palabra, con el alma de la escuela y con las exigencias pedagógicas de nuestra capital.

Es una obra que viene á consolidar la estima que la ciudad profesa á su arquitecto, á quien enviamos nuestra felicitación más entusiástica, sin olvidar á su ayudante, el Maestro de obras D. José Martí, que ha contribuido con sus inteligentes estudios á que el edificio sea lo que debía ser para responder á su altísima finalidad.

Asimismo hay que hacer mención del constructor don Luís Auguet, ya conocido por su competencia en esta clase de obras, y, en fin, es justo dedicar también unas palabras de simpatía á los operarios á sus órdenes, sin excluir á los más humildes, pues todos han aportado su esfuerzo con buena voluntad y actividad á la construcción del nuevo Palacio de la Cultura que se levanta en la Granvía, sobre el viejo solar de las murallas, Palacio ante el cual el espíritu menos inclinado al opti-

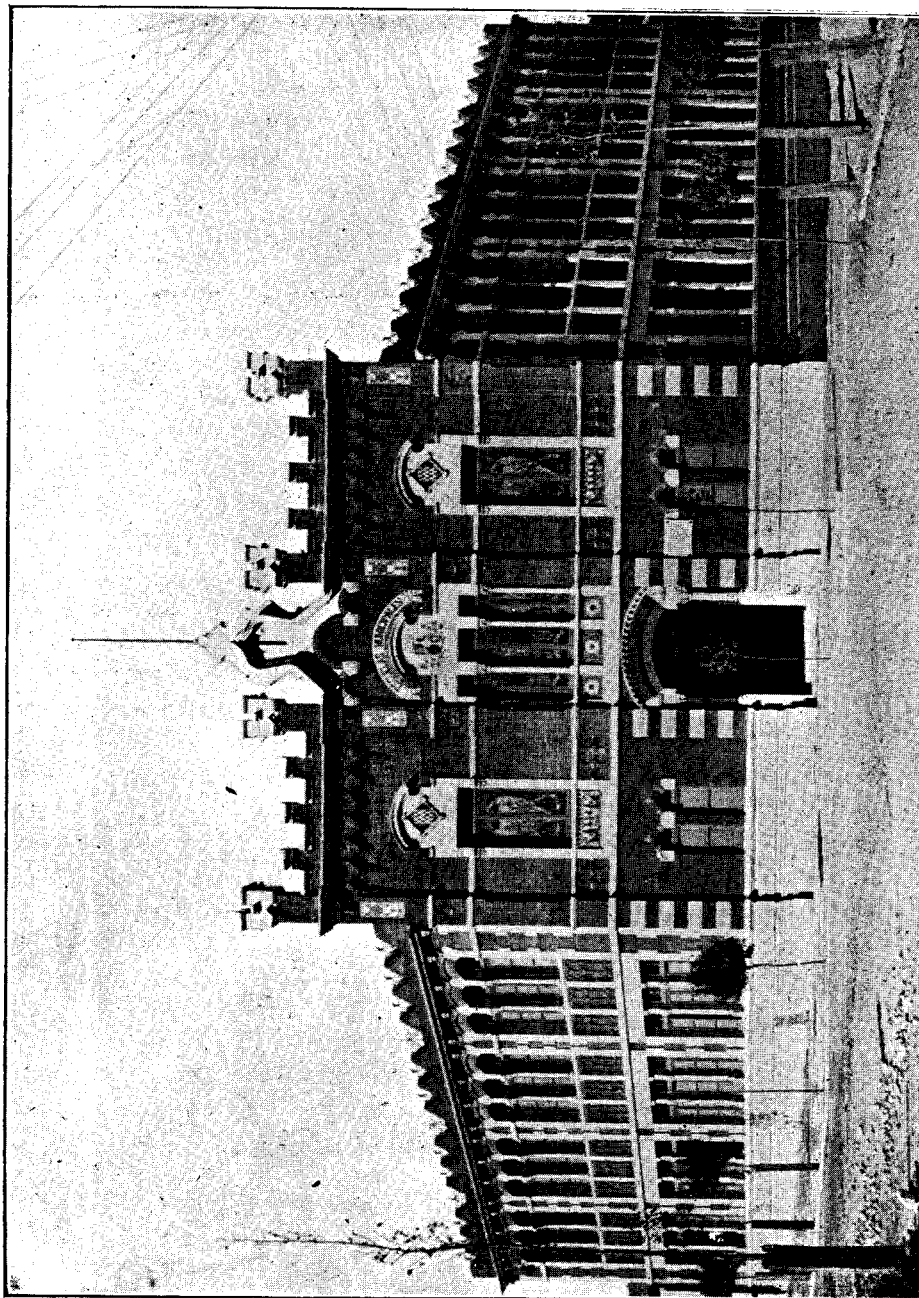
mismo acaricia las más risueñas esperanzas en el porvenir de Gerona, que unos cuantos profesores están forjando allí dentro, en las aulas espaciosas y claras por cuyos ventanales entra victoriosamente el sol confundiendo á maestros y discípulos en una sola luz.



El Grupo Escolar

Gerona tiene ahora lo que no posee ninguna otra capital de España, ni la propia del Estado: TODAS LAS ESCUELAS PÚBLICAS EN EDIFICIOS AD HOC. Si ha de servir de noble estímulo, digámoslo alto para que se nos oiga: la humilde Gerona, la vieja Gerona, la tildada de levítica Gerona se levanta muchos codos por encima de otras ciudades en lo que se refiere á amor á la enseñanza pública. Acaso en ninguna otra población importante de España goza la escuela pública de tanto prestigio como en Gerona; que conste en justo honor de los maestros públicos gerundenses que desde largos años no han tenido ni tienen, en lo que toca á escuelas de niños, otros competidores posibles que las escuelas congregacionistas. Que conste también para elogio del pueblo de Gerona, que manda en inmensa mayoría sus hijos á las escuelas nacionales.

Hace muy pocos años, cuatro ó cinco, que se



Edificio del «Grupo Escolar» de Gerona

construyeron dos edificios para escuelas públicas. Uno de ellos es propiedad del Ayuntamiento; el otro lo tiene en arriendo por diez años; los dos son buenos.

Ahora ha inaugurado un excelente edificio propio, que ha costado sobre 166.000 pesetas, en el cual quedan instaladas todas las Escuelas de niños y la de párvulos. El Estado ha subvencionado al Ayuntamiento con el 60 por 100 del presupuesto de gastos. Por su cuenta el Ayuntamiento ha pagado unas 10.000 pesetas por mobiliario moderno con destino á las escuelas del *Grupo escolar*. Aún ha hecho más el Ayuntamiento de Gerona.

Los maestros públicos tuvieron una idea feliz. Pensaron que la escuela primaria en los tiempos modernos no debe reducirse á los estrechos límites de enseñar á leer, escribir y contar; pensaron que la escuela primaria, sobre todo en las ciudades, languidece por falta de amplitud en sus enseñanzas; dirigieron una mirada á las escuelas mejores del extranjero; se convencieron de las necesidades culturales del pueblo, hicieron cálculos y números, pulsaron opiniones, concibieron un plan magnífico y se acercaron al Ayuntamiento de Gerona con la fe y el entusiasmo de quienes descubren de pronto la solución de un árduo problema. Y al Ayuntamiento de Gerona hablaron los maestros con oportunidad, por medio de su verbo D. José Dalmáu, en esta forma:

«Acabá de construirse un palacio para los niños que honra á Gerona, á las autoridades que la gobiernan, al pueblo que las alienta y á la patria misma. Los maestros aquí reunidos prodigamos merecidos elogios á cuantos han contribuido á la realización de una obra que significa progreso, que llena de sublimes esperanzas nuestros corazones. El palacio se llenará de seguro con las joyas más estimadas y de más valor en todas partes, que son los hijos. Las risotadas juveniles alegrarán los muros del soberbio edificio. ¿Se extenderá y continuará esa alegría en los hogares, como preludio de una prosperidad segura y duradera? A los maestros nos asalta la duda. El concepto que tenemos de la escuela primaria es de tal naturaleza, vemos en ella planteados tales problemas, que es imposible resolverlos con el solo factor del local inmejorable, ni tampoco con el celo del maestro de instrucción primaria. Son necesarias las enseñanzas complementarias dentro de la complejidad de la vida moderna. Venimos, pues, á razonar la conveniencia de que nuestra obra sea ensanchada con la de otros profesores. Faltará en el Grupo un profesor de

ejercicios físicos, profesores de música, de dibujo, de lenguas vivas..., cuyos honorarios en suma hemos calculado en 5.000 pesetas.»

Los inteligentes ediles adivinaron desde luego la bondad del generoso proyecto y lo prohicieron. En seguida la Comisión de presupuestos lo aceptó, y la Junta municipal lo ha aprobado.

Gerona ha tenido, pues, un arranque varonil. Su escuela pública, de un golpe, se pone al lado de las mejores del extranjero. Por esto, en la solemne inauguración del *Grupo escolar* ha podido oír coreadas y aplaudidas por miles de ciudadanos, frases tan halagüeñas como las pronunciadas por don José Dalmáu Carles, D. Manuel Ibarz y D. Arturo Vallés, alcalde afortunado éste de la heroica é inmortal Gerona.

Maestros y niños de Gerona tienen ya su palacio. ¿Convivirán aquéllos en armonía en beneficio propio y particularmente de la enseñanza? En este nuestro país los profesionales experimentados acaso se sonrían mefistofélicamente al eludir la respuesta. Cada español lleva un rey en el cuerpo, se ha dicho. No tenemos el concepto preciso de subordinación. Y á este propósito, adrede ó inconscientemente, vendrá el recuerdo de las relaciones entre maestros y los auxiliares de antaño. Y querrán sacarse consecuencias fatales para concluir en ver el mayor de los desatinos en el hecho de construir el Grupo escolar, á pesar de ser pedagógico, á pesar de ser una obra que más que española parece belga ó alemana.

Otros habrá que anden inquietos por no saber cómo, aun contando con suma de buenas voluntades por parte de los maestros, podrán hermanarse los buenos deseos con los enmarañados preceptos legales. Realmente esto será un argumento para muchos, no para el cronista, de un optimismo no entibiado con los años, y que, por otra parte, sabe que las cosas de los hombres las arreglan los hombres mismos. Quiere decir esto que el cronista, si imagina algún conflicto posible, cree en una solución favorable, ya dependa ésta de los maestros, ya de las autoridades locales, ya de las superiores, porque ni unas ni otras desoirán la voz de la razón y de la suprema conveniencia cuando se ventilen asuntos que afecten á la enseñanza.

Por de pronto en *Grupo escolar* están doña Antonia Llop, D. Isidro Paltré, don José Dalmáu, don Juan Salamero y el que subscribe, maestros en propiedad, que son, aparte el firmante, tan inteligentes profesores como buenos compañeros. Importa que éstos hagan ahora las cosas bien, que

creen hábitos de disciplina. Y es bien notorio que llevan este propósito.

Pruébanlo los hechos. Se ha dado ya unidad de momento á la organización interna de la Casa. En Grupo escolar hay un director, D. Isidro Paltrè. Hay un solo plan de enseñanza; hay un solo fondo de retribuciones; hay un solo criterio en la adquisición de material científico.

Funcionan actualmente nueve secciones ó ciclos de enseñanza, á cargo cada uno de un maestro. Como no hay suficiente personal propietario, se han tomado los auxiliares necesarios.

La matrícula es ahora de 500 niños aproximadamente, distribuídos á razón de sesenta por sección, número excesivo desde luego, pero que no puede rebajarse de momento.

He debido antes decir que *Grupo escolar* tiene cuatro salones para clases en los bajos del edificio, y otros cuatro en el primer piso. Consta además de un espacioso salón para trabajos manuales y dibujo en la planta baja, y de otro para actos y fiestas en el piso, salón éste que podrá destinarse, si es necesario, también á clases, cuando menos para determinadas clases, como por ejemplo, las especiales que funcionarán desde primero de enero próximo, porque, como hemos dicho, está aprobada ya la consignación precisa en los presupuestos municipales.

¿Es posible que se malogre el esfuerzo de Gerona en la erección de esa gran *Casa de los niños* que además de las hermosas aulas tiene galerías espaciosas, patio cubierto en cada una de las dos alas del edificio, y patio descubierta con árboles en el centro, enfermería, lavabo, fuentes, etc?

La inauguración oficial del *Grupo escolar* se verificó el día 7 de septiembre, pero las clases funcionan desde el primero. La fiesta inaugural, con ser notable, no revistió la fastuosidad que requería la importancia del acto. No asistió representante directo del Gobierno, ni tan sólo del primer centro docente de Cataluña.

Desgraciadamente, por aquellos días, las huelgas que estallaron en varias capitales, absorbían la atención pública y la de los poderes de tal modo que restaban interés á todos los demás asuntos. Mientras en casi toda España dominaba la emoción por una lucha, á veces sangrienta, de explosión de odios, en Gerona tenía lugar una fiesta que es símbolo de amor, de paz y de progreso. A los ecos tristes de lejanos sucesos, respondía Gerona con ¡hurras! á la instrucción que pretende dar fin á la barbarie de los pueblos.

A la inauguración acudieron todos los gerundenses, y en primer término las autoridades, civil, eclesiástica, militar, el presidente de la Diputación y varias representaciones de los principales centros de la ciudad.

Hablaron los señores D. José Dalmáu, D. Manuel Ibarz y don Arturo Vallés. De los hermosos conceptos vertidos dan idea los párrafos siguientes que tomamos de *Las Noticias*:

«Ha dado comienzo al acto don José Dalmáu Carles, un maestro como lo soñara D'Amicis, cuyos trabajos, sobre todo en una ciudad donde hasta ahora no ha habido *ambiente* educativo, constituyen un verdadero apostolado. Con trazos sombríos y palabra sincera ha pintado lo que ha sido la escuela en Gerona desde que él empezó su profesión, y ha señalado el contraste que existe entre los antiguos locales y el Grupo Escolar, cuyas condiciones ha enumerado, aplaudiendo al Ayuntamiento que no ha reparado en medios para que el nuevo establecimiento pueda figurar dignamente al lado de los mejores de España. Ha dado á conocer el plan de estudios complementarios de la primera enseñanza, tales como: Ejercicios físicos, idiomas Francés, Alemán y Esperanto, Música é instrumentación, Ciencias naturales, Dibujo y rudimentos de pintura, Taquigrafía y mecanografía. Este plan, que el Ayuntamiento subvenciona con 5.000 ptas. anuales, se pondrá en práctica sin tardanza. Ha terminado el Sr. Dalmau, en párrafo muy brillante, haciendo votos por que, así como el monumento al general Alvarez de Castro simboliza para las generaciones presentes el heroísmo de nuestros antepasados, el Grupo Escolar signifique para los venideros que Gerona ha triunfado en la empresa cultural, entrando por su esfuerzo en el concierto de las naciones que atienden preferentemente á la enseñanza y educación.

El inspector provincial de Instrucción pública, don Manuel Ibarz, ha pronunciado un magnífico discurso abundando en las ideas expuestas por el señor Dalmáu. Con claridad de concepto ha expuesto la misión del Estado en materia de enseñanza, y ha condenado la indiferencia que hasta ahora se venía observando entre los padres de familia, que no daban todo el valor debido á la escuela. Ha terminado dedicando laudatorias palabras á los maestros y cariñosos consejos á los niños.

El alcalde don Arturo Vallés ha dicho, en correctas frases, que el amor á la patria y el amor á la cultura se confunden. Ha rememorado las gestas de los sitios que se desarrollaron ahí mismo, en ese

solar agosto donde antes existían las murallas inmortalizadas por los gerundenses, y ha loado, como un heroísmo también, como un alto hecho que ha de reportarnos gloria, la cruzada que emprende Gerona en pro de la cultura. El Ayuntamiento—ha dicho—proseguirá como hasta aquí sin reparar en sacrificios, porque se trata de un deber fundamental que sólo queda desatendido en aquellos pueblos que marchan hacia la ruina. Ha estimulado, por último, á los maestros, y dirigiéndose especialmente á los niños ha hecho un sentido elogio de la constancia en el trabajo y del amor al estudio, que siempre obtienen, en la escuela, ó más tarde en sociedad, el merecido premio.

Aplausos unánimes y prolongados han coronado los tres discursos. Seguidamente ha principiado el acto de repartir juguetes, libros y medallas conmemorativas á los alumnos y alumnas de las escuelas municipales. El entusiasmo de los niños era admirable. Lentamente han desfilado delante del tribunal, recibiendo, á la par que la ofrenda, palabras afables. Ha sido realmente un desfilar glorioso el de esos pequeños seres que traen en sus almas la visión de las cosas futuras. Después, al salir á las galerías, reuníanse de nuevo y todos se comunicaban fraternalmente, con balbuceo encantador, sus impresiones. Anochecido, el desfile continuaba.

Tal ha sido la fiesta de hoy, fiesta conmovedora, sentimental, si se quiere, como una de aquellas tiernas páginas del *Cuore*. Su recuerdo ha de sernos suave. ¡Ojalá triunfen mañana todos esos niños y nuestra patria en ellos!»

Uno mis deseos á los de don Carlos Rahola, de quien son los párrafos copiados, y felicitamos nuevamente al Ayuntamiento de Gerona y á cuantos han contribuido á llevar á cabo la hermosa obra que dejamos diseñada, sin olvidar á los individuos de la Junta local de 1.^a enseñanza, que trabajaron mucho para dar esplendor al acto de la inauguración.

S. SANTALÓ.



Obra de suerte que la máxima de tu voluntad pueda siempre ser considerada como un principio de legislación universal.

KANT.



Una monografía de Sant Hilari Sacalm

El setmanari *L'Estiuada* de Sant Hilari Sacalm ha prestat un bon servei a la cultura de la nostre terra publicant les *Notes històriques* d'aquella vila, escrites pel distingit historiador don Francesc Carreras y Candi, qui ha posat en el seu treball la més esquisida cura, treient admirable partit de molts documents que romanien inconeguts en els arxius.

Les *Notes històriques de Sant Hilari Sacalm* han de ser ben acullides pels homes que's dediquen an aquesta mena d'estudis, per lo que venen a enriquir l'història de Catalunya, y han de ser llegides amb el més viu interès pels visitants de Sant Hilari, que son nombrosíssims a l'estiu y que coneixen y admiren els hermosos paisatjes d'aquella encontrada y saven de la bondat de les seves riquíssimes aigües minerals.

L'edició, feta a la impremta dels fills den Domingo Casanovas, de Barcelona, respón a la valúa de l'obra, la lectura de la qual ha de ser més suggestiva amb els apropiats grabats que ilustren el text.

Rebin els joves redactors de *L'Estiuada* la nostre enhorabona. Llurs entusiasmes nacionalistes no se resolen pas en estridencies. Aixís se fa cultura, y aixís es fa patria.

R.



La Fageda den Jordá

Sabs on es la fageda den Jordá?
Si vas pels volts d'Olot, amunt del pla,
trobaras un indret verd i profon
com mai cap més n'agís trobat al món:
un verd com d'aigua endins, profon i clar;
el verd de la fageda den Jordá.
El caminant, quan entra en aquest lloc,
comensa a caminar-hi a poc a poc;
compta 'ls seus passos en la gran quietut,
s'atura, i no sent res, i está perdut.
Li agafa un dols oblit de tot lo món
en el silenci d'aquell lloc profon,
i no pensa en sortir, o hi pensa en va:
es pres de la fageda den Jordá,
presoner del silenci i la verdó.
Oh companyia! Oh deslliurant presó!

JOAN MARAGALL.

La escola lletja y el noy

La lletgesa de la escola no es pas un fet aïllat y per sí sol. La escola lletja es tota una concepció. Es, en bona fe, la encarnació de la rutina y de l'endarreriment pedagògichs. Al dir «escola lletja» se sobreenten una pila de coses pedagògicament lletges: l'aula les parets de la qual no sols están absents d'objectes reveladors de un gust artístich, sino, al contrari, plenes de mapes, cartells y altres arcaïsmes que li donen aquell tó tan llastimós d'escola; la poca llum, la ventilació inadequada y la neteja insuficient; les taules y els banchs incòmodes y aburridors; l'excessiu nombre d'alumnes en cada aula y la manca de mestres en nombre suficient; els mestres-instructors, els mestres-sastres, en comptes dels mestres-educadors, dels mestres jardiners; els noys que's miren la escola com una petita y fatal vall de llágrimes y dolors, per hont es necessari passar abans d'entrar a la més grossa y més cruenta vall de llágrimes del mon; el barbre imperi de la palmetada y de les estirades d'orelles; la taula de multiplicar baladrejada mecànicament, mentres els cantors van donant voltes per la classe; els llibres que comencen per rígides definicions y acaben ab exemples demostratius; el memorisme y la inconsciencia glòrificades; la geografia que fa dir «los cabos pricipales de Europa» y que ignora'l torrent, tan estimat dels escolars, que passa per darrera de la escola; la aritmética que parla de «reglas de conjunta» y deixa que s'ignori pràcticament si un meló pot pesar una lliura, una arroba o un quintá; el programa que posa en lloch preferent la geometria y oblida'ls estudis de la Naturalesa, com se descuida de la educació física; etc., etc.

Totes aquestes coses, y altres que fora llarch y enutjós enumerar, integren el concepte «escola lletja»; concepte que sembla haver establert, desde molt temps há que'l noy existeix pera la escola y no la escola pera'l noy (escola burocrática pura). ¿Cóm, si no, podria la escola nostra seguir essent lletja si tingués conciencia de que existeix en realitat pera'l noy? ¿Cóm podria deixar d'esser bella y agradable si realment se

proposés el profit y benestar del noy, aixó es, la seva educació?

La escola lletja persisteix perque viu se conserva encara entre nosaltres l'equívoc de la instrucció, el voler ignorar que hi há una educació el valor de la qual está molt per damunt de tota instrucció. Baix el regisme instruccionista, l'escola es pràcticament un lloch hont el noy va a posarse en contacte ab els llibres y ab els mestres, pera son profit intellectual y moral; segons uns va principalment a ferhi gimnasia intel·lectual, y segons altres, a adquirirhi coneixements, a aprendre força, com se diu vulgarment. Si'ls llibres diuen bé de coses y el mestre es molt sabi ¿qué més se necessita? ¿Què més voleu demanar si'l noy guanya «premios de aplicació» o estampetes, sab dirnos sobre'l mapa hont es l'estret de Béhering o'l de Magallanes y si pot recitarvos, sense errarse d'una sola lletra, qualsevol lliçó? Si existeixen escoles es per la mateixa rahó que existeixen locals fábriques: per economia. Ensenyant a un nombre de noys a la vegada, la instrucció surt més econòmica que si's fés ab cada noy d'un a un, veusaquí la rahó. ¿Qué pot tenir que veure la escola-edifici ab lo que en ella ensenyen llibres y mestres? ¿Qué més hi fá que sigui aixís o aixás, si les parets son mudes y no poden ensenyar res?

Aixís pensa y obra l'instruccionisme; més la educació té altres fins y altres maneres; se mira la cosa baix un punt de vista molt distint. La educació inclou la instrucció, pero comprén també moltes altres coses que son essencials. Proposa la educació que «la escola prepari al noy pera la vida». Y, direu, ¿quina es aquesta vida, pera la qual el noy deu ser preparat? Es el treball y es el descans, es la lluita y es la pau, es el cos y es l'esperit, es el cap y es el cor, es l'individu, es la familia, es la ciutat y es la nació; son les coses y son els ideals. Pera aquesta vida complexa deu ser el noy preparat. ¿Cóm? Per un cantó instruint, no hi ha pas cap dupte, però instruint tenint en compte'ls ideals de la educació y la naturalesa del noy; y per altra part, educant fonament, aixó es, desvetllant y dirigint energies internes, senyalant punts de vista enlairats y útils, ensenyant métodos d'eficacia y,

més que res, formant hàbits rectes de conducta, de pensament y de sentiment.

No sols lo que aprén el noy l'educa sino també lo que veuen sos ulls y senten les seves orelles, lo que fá moure les seves mans, lo que fa sentir al seu cor, lo que desvetlla la seva pensa; en una paraula, totes aquelles coses de l'ambient del noy que l'interessen—y quines no l, han d'interessar!—influeixen, en bé o en mal, en la seva educació, en la seva preparació pera la vida de home independent.

Si la escola es quelcom més que un lloch a seques, hont d'una manera econòmica s'ensenya a llegir y escriure y a comptar; si es el lloch hont l'home embrionari reb preparació pera'l repós y pera'l goig, ademés de prepararse pera'l treball de la vida; si educa ademés de instruir; si tot lo que rodeja al noy té una influencia bona o mala sobre d'ell; y si volem que'ls nostres fills, quan siguin grans, treguin de la vida tot el lègitim fruit a que tenim dret els homes, ¿podem, aleshores, restar indiferents devant del problema de l'adequacia o inadequacia artístiques del local-escola, que deuen habitar els noys, y de tot lo que conté, que deuen usar? El local-escola, fassis lo que's vulgi, té una influencia gran, negativa o positiva, en la educació del noy; com la té'l local-llar y el lloch-ciutat.

Seguirem tolerant que'l noy convisqui ab la lletgesa y ab la bruticia dins de la escola, y que acostumats a elles se vagi fent insensible al gust y a la bellesa? Anirem admetent els llibres escolars plagats de infortunis artístichs? Consentirem encara'l moblatge escolar inadequat y lleig? Dubtareu en tirar al foch tanta porqueria gráfica que enlletgeix les parets de l'aula?

O, si no, digueu vosaltres mateixos: ¿Que hem d'educar als nostres fills pera'l cinema o pera'l teatre artístich y literari, pera'l setmanari d'actualitats o per la revista d'art, pera la novela de folletí o pera l'alta literatura, pera la innoble música de carrer o pera la música serena?

Guerra, donchs, a la escola lletja y treballem pera substituir-la per la escola bella. Embellim el cos de la escola, com a un dels medis de caminar a l'embelliment y hermosura del seu esperit; y les lletgeses pedagògiques de sistema, mètode

y programa anirán també desapareixent. Posem les aules com una casa particular neta y endresada, ab senzills ornaments. Fem la escola atractiva en comptes de repulsiva. Treiem de les parets les lámimes y els quadres purament «instructius» y ans deixemles nudes y llises si no n'hi podem penjar d'«educatius» del gust y ennoblidors de l'esperit. A les parets de l'aula sols hi tenen dret els quadres y lámimes d'un reconegut valor artístich y que al propi temps siguin adaptats als interessos naturals dels noys. Les lámimes y els mapes deu tenirlos el mestre ben desats y no tréurels més que'ls moments precisos en que s'hagin de menester. Pósinshi senzilles y netes cortines devant de les obertures que ho necessitin. Tinguinse testos ab plantes de flor y de ornament en les finestres y balcones. Tinguinse aucells cantaires y peixeres en les sales de pàrvuls. Vagi el mestre ab la cara neta y afeitada, millor sense barba ni bigotí; respallis cada día la roba, enllustris cada matí les sabates, fassis sempre atentament el llaç de la corbata. Vagi la mestra ab vestits de colors clars y alegres. Usis un llenguatge amable y tranquil, destérrinse per sempre més els crits y la saragata. Embelleixis y fassis alegre y atractiva la escola, y els problemes de l'assistencia, de l'ordre y de la disciplina, de l'atenció, de l'aplicació y molts altres, s'haurán simplificat d'una manera gran.

«La escola es l'instrument de que's val la societat pera realisar els seus ideals», ha dit l'educador americá John Dewey, a qui l'escriptor tant estima. Un dels ideals socials del nostre temps, patrocinat pels cultes, es el de bellesa. El petit ciutadá adquireix, en la escola bella, punts de vista encertats, mètodes segurs y rectes hàbits de bellesa que serán per ell una possessió permanent de conducta, y que portará més o menys conscientment a la llar y a la ciutat. Embellint la escola se va de dret a l'embelliment de la llar y de la ciutat, per dins y per fora.

Que les nostres escoles, amichs educadors, siguin models intensos, però sobris y mesurats, de bellesa domèstica decorativa!

Eladi HOMS.



LA NIEBLA

Noviembre, llamado con razón mes de las nieblas, es en Inglaterra el mes terrible por excelencia.

Recuerdo que á sus comienzos y asustado con la aparición de las primeras nieblas, escapé de Londres á todo correr; en verdad que, si no tomo tan oportunamente el tren, hubiese concluido por pegarme un tiro. Es imposible formarse idea de lo que significa un día de niebla en aquella metrópoli; y eso que sólo ví lo que podríamos llamar un defectuoso ensayo general.

¡Qué niebla, Señor! Es tan densa, sucia y negra, que lo envuelve y oculta todo, mancha cuanto toca, y no da paso al más tenue rayo de luz. En vano se encienden los faroles; en el centro de la densa y negra masa oscila, cual raquílica luciérnaga perdida en la inmensidad de la noche, el resplandor de la lámpara eléctrica; inútilmente los cocheros se valen de antorchas para abrirse paso: la llama de la tea queda ofuscada en aquel antro sin salida; sólo las bocinas y el ruido que producen las ruedas y las repetidas voces de alarma, pueden salvar al infeliz transeunte extraviado en medio de aquella atmósfera de humo de pez.

Indeleble es la impresión que en mí produjo tal día. Pareciome, al despertar, como si me encontrase bajo el influjo de horrible pesadilla, al ver que mi reloj señalaba las diez, siendo así que me envolvía la más impenetrable y completa oscuridad. Pasado el primer asombro, imaginé que me había pasado el día durmiendo y que en tal estado había sobrevenido la noche. Salté de la cama avergonzado de la duración de mi sueño, y al respirar el espeso humo que flotaba en la habitación, comencé á sospechar de la realidad de aquel inaudito suceso, hasta que, por fin, cayó la venda de mis ojos, cuando, al salir de mi cuarto, la dueña de la casa me dijo con voz fúnebre y como abrumada por grave y dolorosa desdicha:

—Ea: ya llegó el día de niebla que tanto deseábais ver.

Efectivamente, era mi deseo conseguirlo, como anhela quien visita la Provenza sentir la incontrastable furia del maestra, ó el que llega á Nápoles ver terrible erupción del Vesubio, por más que á los indígenas de uno y otro punto les haga maldita la gracia tal deseo.

Ante todo confieso que, á pesar de ello, estaba como asustado,

—¡Diab'lo, diab'lo!—dije para mí:—casi me arrepiento de mi desventurado deseo.

Y se comprende. Quien por vez primera contempla aquel espectáculo, siente pavor. Fuera de la habitación en que se permanece, donde la niebla penetra por las rendijas, todo lo demás ha desaparecido, se ha anonadado en el centro del caos, se ha disuelto entre aquel cosmos de niebla. Dúda-se de la luz y se teme casi haber perdido de vista el sol para siempre. Todo es niebla, todo humo; nos sobreviene como repentina é incurable ceguera que nos impide ver cuanto se agita y vive á nuestro alrededor.

Entonces fué cuando reconocí la legítima patria del *spleen*, y entonces también cuando fui víctima de ese sentimiento incomprensible, de esa enfermedad fúnebre, melancólica, extraña. Al verlo todo desaparecido, se siente al par el deseo de desaparecer, de perderse como todas las cosas en aquella masa, de aniquilarse en aquella inmensidad uniforme; la niebla se apodera tenaz del cerebro y le ofusca, envuelve el corazón y le oprime derramando siniestra hipocondría sobre nuestras ideas y nuestros sentimientos. El aislamiento ejerce poderosa atracción en el ánimo y la irritabilidad más espantosa se manifiesta en el hombre más pacífico del mundo.

Al salir á la calle, cuando perdéis se vista al amigo que os sigue á dos pasos de distancia, y percibís el ruido del coche que viene hacia el sitio que ocupáis, adivinando apenas la antorcha del cochero subido al pescante, sentís como un desvanecimiento, no alcanzando á distinguir los propios pies que no se atreven á marchar adelante, pese al peligro, ni siquiera el humo y el fuego que emana del cigarro que oprimen vuestros labios. Es impresión aquella de que no puede darse cuenta sino quien la ha experimentado; os sentís anonadado, como desaparecido; llegais á dudar del yo; os tentais para aseguraros de que vivís en forma humana y para tener conciencia de vuestra completa conservación integral.

En aquellos momentos es cuando invencible nostalgia se apodera persistente del pobre meridional sumergido en horrible oscuridad, que le parece incabable, eterna; cuando extrae de entre sus recuerdos agradables el de nuestro sol espléndido, que viene á iluminar así interiormente el espíritu acribillado de tristezas y angustias, de ese sol que vivificó el genio de Byron y prestó los más brillantes colores á la paleta de Turner.

Durante las treguas é interregnos de la niebla, la multitud se agita desembarazada y casi risueña, como libre de cruel pesadumbre. Es en los pocos

días en que desaparece la gente rubia de la Gran Bretaña; la niebla obra como tintura sobre el cabello y la barba, manchándolos con su color negro, y el cutis más sonrosado adquiere, gracias á su contacto, el tinte atezado de los rostros andaluces.

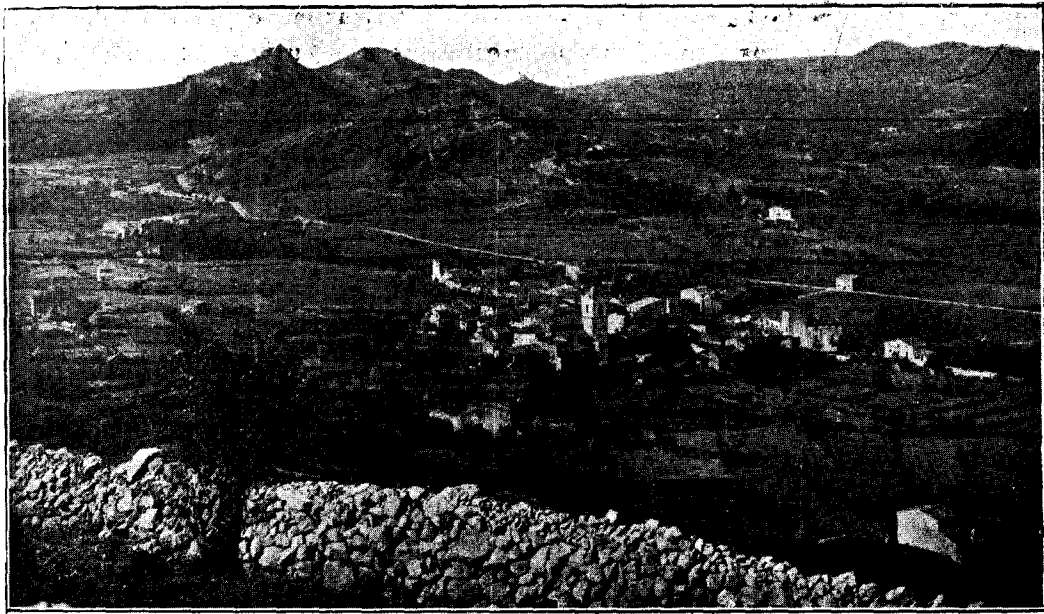
Más volviendo á la niebla y al *spleen*, nadie desdeña en aquellos instantes el alcohol, por más que sea miembro de la Sociedad Nacional de Temperanza. El alcohol es entonces indispensable, justo, humanitario. Puede afirmarse que nunca filántropo alguno ha salvado más existencias; lleva pasajero calor á la imaginación; despierta alegres recuerdos en la memoria y sacude los movimientos expansivos del corazón; en una palabra, ahuyenta la hipocondría y ahoga el *spleen* que tiene su centro de gravedad en el suicidio.

Londres, á pesar de la niebla, no interrumpe su vida ni sus movimientos. En aquel fondo cenagoso,

en aquel piélago infecto, invisible como las profundidades del mar, pululan millares de seres preocupados por la idea del lucro, de la mejora social, poseídos del ansia de saber y de otros mil diversos afanes; entre las impenetrables nieblas, las cajas de los Bancos de la City reciben y expelen raudales auríferos y las prensas gimen y los miserables se mueren de hambre.

No falta tampoco quien especule con la niebla. Sí; el hombre Sandwich se burla entonces de sus arrendatarios; abandona la pesada casulla anunciadora y la arrincona, emancipándose de ella momentáneamente, y sentado en un guardacantón, invisible y satisfecho, fuma su pipa de yeso llena de detestable tabaco, pero sin anuncios que le opriman, ni encargados que le vigilen, ni niños que le escarnezcan.

FEDERICO RAHOLA.



Vista general de Las Planas

LAS PLANAS

Las Planas es un pueblo floreciente, y si sus celosos administradores no desmayan en su labor de saneamiento y cultura, no han de transcurrir muchos años sin que se opere en él una transformación radical en sentido progresivo.

Aunque sea axiomático, debemos repetirlo

una y otra vez: la Escuela es la base de todo progreso y bienestar. Sin ella todo es barbarie y miseria. Todavía no se ha encontrado para asentar las patrias otro fundamento más sólido que el de la Escuela. Convencidos de esta gran verdad, nuestros amigos de Las Planas proyectaron llevar á cabo la construcción de un Grupo Escolar, acogiéndose para ello á los auxilios que concede el Estado. Como no faltó

entusiasmo ni actividad, hoy la idea va á ser un hecho. El pueblo tendrá su escuela, habiendo formado los planos el joven arquitecto de esta ciudad don Juan Roca.

No han de cejar aquellos ciudadanos en sus educativas y moralizadoras empresas, y de esta suerte Las Planas será, dentro de pocos años, en el corazón de la montaña donde en pasados tiempos sólo se desarrollaban luchas feroces, un hogar de civilización y de progreso.



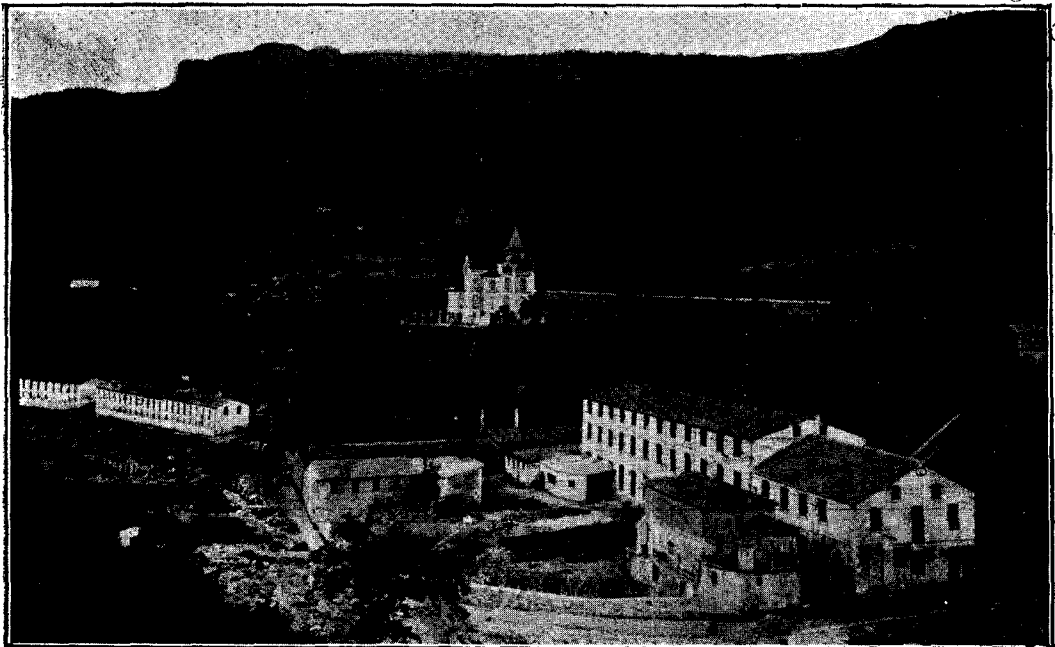
Pedro Sacrest y Dusol

Honramos las páginas de esta publicación con algunas notas biográficas del acaudalado fabricante don Pedro Sacrest y Dusol, quien se halla al frente de la fábrica de lanas regeneradas de Las Planas, de la que nos ocupamos en

turas de esta clase en Inglaterra, Alemania y Francia, estudiando de cerca los progresos y la organización industrial de estos grandes pueblos y enriqueciendo su clara inteligencia con aquellos conocimientos técnicos que más podían convenirle para la especialidad fabril á que debía dedicarse. De esta manera, siendo aún muy joven, tuvo la capacitación necesaria para dirigir la fábrica de los Sres. Dusol é Hijo, á la que aportó caudal de nuevas experiencias é iniciativas.

Definitivamente instalado en España, emparentó con la familia Recolons, de brillantes prestigios industriales en esta región, pues contrajo matrimonio con la bella señorita doña María de las Mercedes Recolons, hija del conocido fabricante don Tomás Recolóns de Barcelona.

Caracterizan la personalidad del señor Sacrest estas tres cualidades: actividad, rectitud,



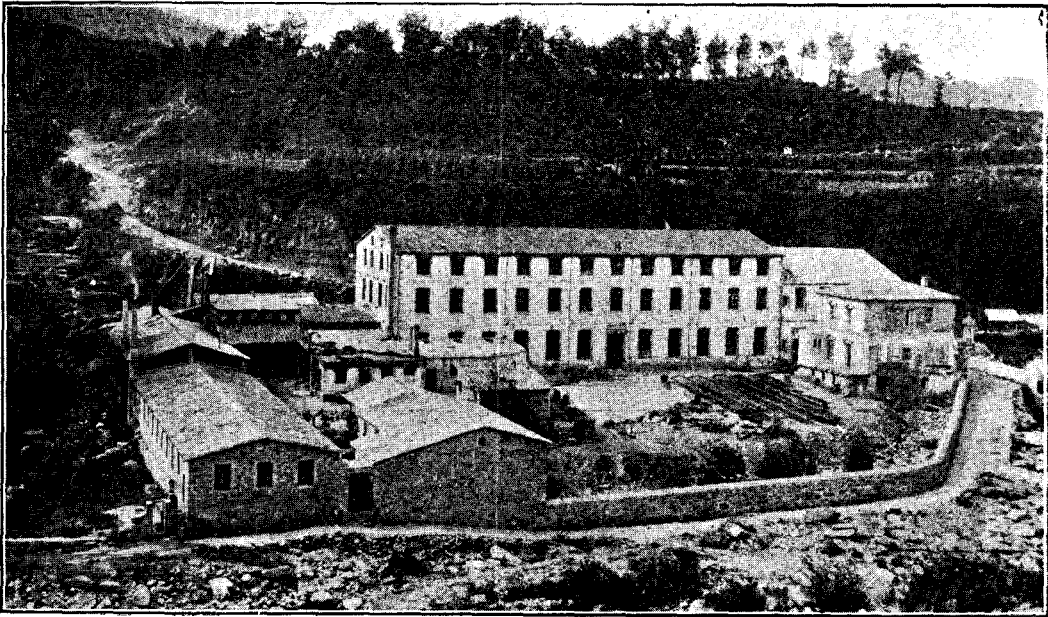
Las Planas: Fábrica de D. Dusol é Hijo

otro lugar, como sucesor de su señor padre don Ignacio Sacrest y de don Pedro Dusol.

El Sr. Sacrest, antes de entrar en posesión de dicha fábrica, visitó las principales manufac-

afabilidad. Sencillo y bondadoso, sus obreros le quieren y él corresponde con creces al cariño que se le profesa.

Para demostrar la elevación de sus senti-



Las Planas: Fábrica de los Sres. D. Dusol é Hijo

mientos, sólo recordaremos la conducta observada por el Sr. Sacrest cuando ocurrieron los tristes sucesos de Julio.

Aunque en Las Planas únicamente se registró algún hecho sin importancia, sufrieron persecución de la Justicia gran número de vecinos de aquella villa. El Sr. Sacrest se preocupó desde el primer momento por su suerte y no los abandonó un solo instante. Ya cuando la Guardia civil los detuvo para conducirlos á la Cárcel de Olot, se propuso evitar que tuviesen que marchar á pié y con las manos sujetas con esposas, y para ello ofreció su automóvil. La benemérita tuvo á bien rechazar este humanitario ofrecimiento, y el Sr. Sacrest no pudo impedir el triste espectáculo de unos hombres trabajadores y honrados conducidos en aquella forma á la Cárcel, cual si se tratara de malhechores, ante la consternación de aquellos pacíficos vecinos.

Después los socorrió durante el cautiverio, trabajando de todo corazón para alcanzar su libertad, y llegado este momento depositó la fianza de 16.000 pesetas en metálico que le fué exigida. Así devolvió al pueblo la paz moral tan

necesaria para la normalidad y la vida del derecho; así recobraron la tranquilidad unos cuantos hogares donde, faltando los que trabajan, empezaba á escasear el pan.

Con esta nobleza digna de imitación se porta en todos sus actos el Sr. Sacrest. Por esto se le quiere y se le respeta sinceramente.

En resumen, el Sr. Sacrest, fabricante competente y activo, es un espíritu moderno que ha sabido sacar gran provecho de las enseñanzas recibidas en aquellas naciones que van á la vanguardia en el movimiento industrial de Europa. Si á esto añadimos su cordialidad, comprendemos que el Sr. Sacrest sea uno de los prestigios más sólidos de Cataluña y una personalidad que cuenta con la simpatía de los poderosos y de los humildes.



Las fábricas de los Sres. D. Dusol é Hijo

LAS PLANAS.— OLOT

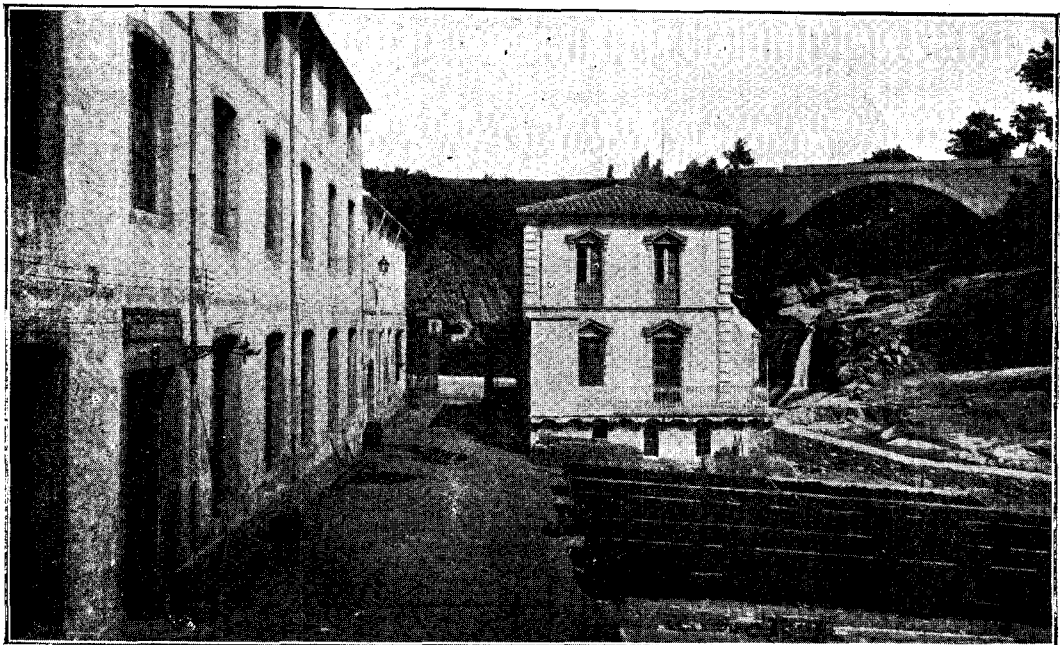
La fábrica de los Sres. D. Dusol é Hijo de Las Planas, fué fundada en el año 1840 por don

Pedro Dusol, quien pertenecía á aquella pléyade de hombres activos y enérgicos que dieron grande impulso á la industria catalana en la primera mitad de la pasada centuria, asimilándose las innovaciones que observaban en los países que entonces tenían la hegemonía industrial.

El Sr. Dusol primeramente estableció una fábrica de géneros de punto en Olot, pero como quiera que el negocio no correspondía á sus afanes, por verse precisado á adquirir la materia prima en los mercados del extranjero, estudió los medios adecuados para evitar esta grave di-

Don Ignacio Sacrest, que se compenetraba con el pensamiento del Sr. Dusol, continuó el desenvolvimiento de la fábrica. Su hijo, nuestro excelente amigo don Pedro, se fué á su vez á Inglaterra, Alemania y Francia, y hallándose practicando sus estudios tuvo que activarlos redoblando sus esfuerzos, al recibir la triste noticia de que su señor padre había contraído una de esas enfermedades contra las cuales es impotente la ciencia.

De regreso á España, el Sr. Sacrest todavía pudo trabajar algún tiempo al lado de don Ignacio, que falleció en 1908, siendo su muerte



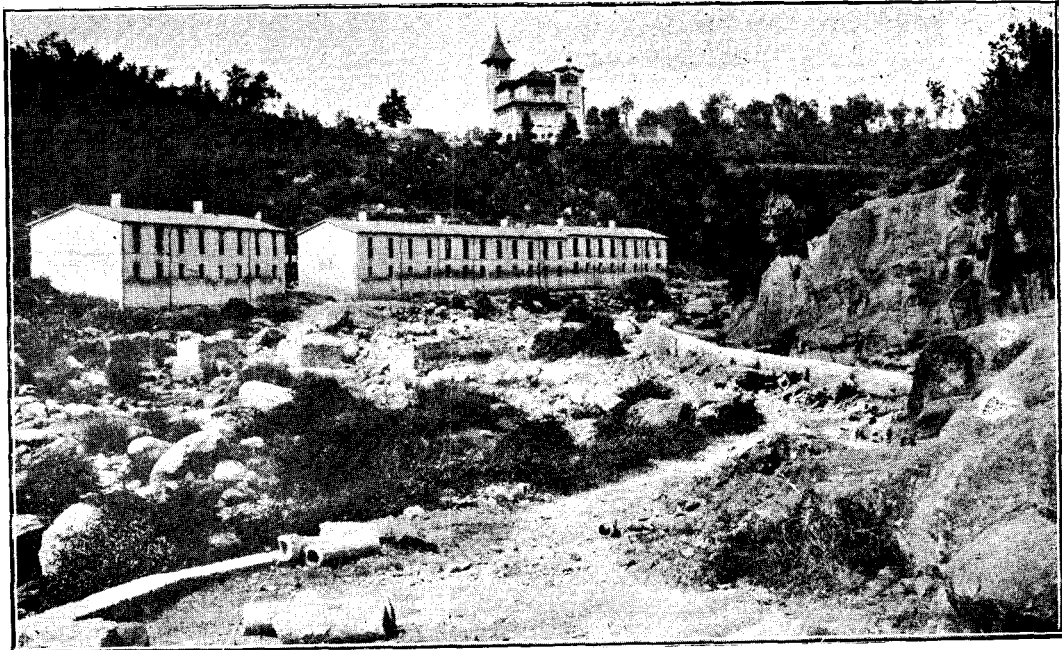
Las Planas: Alrededores de la fábrica de D. Dusol é Hijo

ficultad, y resultado de sus estudios fué la creación de la actual fábrica de lanas regeneradas de Las Planas. Venciendo todos cuantos obstáculos se presentaron, pronto logró el señor Dusol ponerla á envidiable altura.

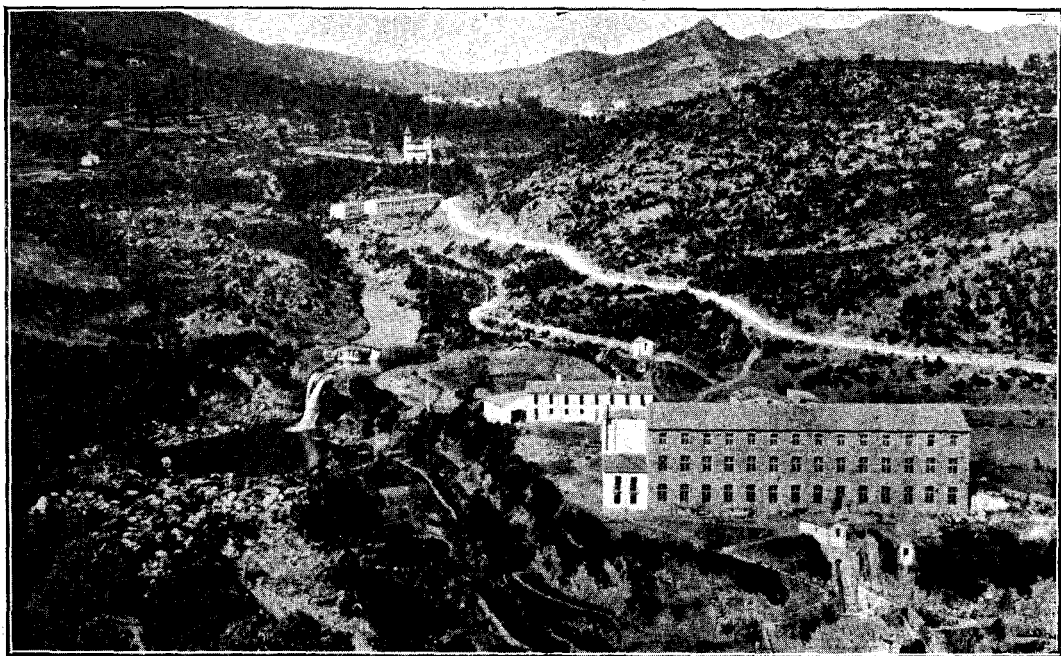
Consolidada la fábrica, el fundador puso más tarde al frente de la misma á su hijo político don Ignacio Sacrest, hombre de sólida cultura, adquirida también en contacto directo con los más importantes establecimientos fabriles de Europa, de cuya organización técnica y económica era perfecto conocedor.

sentidísima en toda aquella comarca, pues era hombre de ejemplares condiciones, que trataba á sus obreros como compañeros, sin mostrarse egoísta ante el sufrimiento ajeno.

Poco tiempo antes de su muerte, dicho señor experimentó una grave contrariedad: en el mes de Octubre de 1907 se desbordó el agua del salto que representa uno de nuestros grabados, inundando la fábrica, cuya maquinaria destruyó, causando, además, grandes destrozos en las habitaciones particulares y en los almacenes, que se hallaban abarrotados de género.



Las Planas: Colonia para los obreros de la fábrica de D. Dusol é Hijo



Las Planas: Nueva fábrica que está montando el señor Sacrest y que funcionará bajo la razón social «Sacrest y Dusol»

Este triste acontecimiento aceleró, á no dudarlo, el curso de la dolencia que aquejaba al Sr. Sacrest.

Aleccionado por la experiencia, su hijo don Pedro ha hecho construir un muro de contención que hará imposible que se repita el desbordamiento de las aguas.

Siguiendo los consejos del heredero, su hermano Jesús marchó hace tres años á estudiar en los Estados Unidos de la América del Norte, de donde acaba de regresar con la perfección

necesaria para encargarse de otra de sus fábricas de géneros de punto, la primitiva del señor Dusol, establecida en Olot.

Infatigable, don Pedro Sacrest en la actualidad está montando una nueva fábrica en Las Planas, la cual funcionará bajo la razón social de «Sacrest y Dusol» y se dedicará á la producción de hilados y torcidos de algodón, constituyendo otro elemento de vida importantísimo para dicha villa.



D. José Boré Coromina

José Boré Coromina

No para revelarlo á nuestros lectores, sino en señal de estima, publicamos esta breve nota acerca de un comprovinciano nuestro que une á su gran valer una fina modestia: el médico D. José Boré y Coromina.

Es natural de San Juan las Fonts, cursó el bachillerato en el Instituto de Valencia y estudió medicina en la Universidad de Barcelona. En ambos centros docentes cosechó distinciones y conquis-

tose por su laboriosidad y nobleza, el afecto de sus maestros.

Digamos en su elogio que luchó solo y por su solo esfuerzo formó su inteligencia. Todo lo debe, pues, á sí mismo.

El señor Boré considera su carrera como un magisterio y como una devoción: por eso estudia infatigablemente. Actualmente la ejerce en esta capital, que ha escogido como punto de su residencia.

Hoy es casi un desconocido; pero su nombre se impondrá sin tardanza. Los que realmente valen y, además, poseen una voluntad, triunfan siempre.

Gerona comercial

En las calles de Ciudadanos, n.º 5, y Herrerías Viejas, n.º 4, de esta ciudad, nuestro inteligente amigo D. José Gómez Mirla tiene montado un establecimiento bien moderno, que hace honor á Gerona y á los artífices de dicha obra.

El Centro Comercial Administrativo, dirigido por el señor Gómez Mirla, Corredor de Comercio de esta plaza y Secretario de la Cámara de Comercio, que cuenta con la valiosa cooperación de personal idóneo en todos los ramos de la Administración, tanto local como provincial, y está organizado en negocios para la debida rapidez en el despacho de los asuntos, viene á prestar un señalado servicio á los Ayuntamientos, fabricantes y comercio en general de la provincia.

Las principales operaciones en que el indicado Centro se ocupa é interviene, son: Constitución y cancelación de Depósitos en efectivo ó valores públicos, tanto en la Sucursal del Banco de España como en las demás dependencias del Estado, y del cobro de sus correspondientes intereses, aunque sean en distinta localidad de la en que están constituidos; traslado de fondos de Sucursal á Sucursal; cobro de cheques, talones de cuenta corriente y demás documentos de crédito; descuento ó negociación de letras sobre la plaza y demás Sucursales; aperturas de cuentas corrientes en efectivo; préstamos y créditos en garantía y pignoración de fondos públicos con valores del Estado y locales; créditos con garantía personal, ó sea, cuentas corrientes con interés recíproco; idem con garantía de efectos comerciales, letras, pagarés, etc., etc.; negociación, cobro y pago de cupones de todas clases y demás intereses correspondientes á efectos públicos, títulos amortizados y de los procedentes de las Deudas y de Inscripciones nominativas de 80 % de Propios, Beneficencia é Inscripción Pública, de Ayuntamientos y Hospitales; compra y venta de valores públicos en comisión con pólizas de Bolsa, recibiendo encargos y órdenes para la realización y transmisión de dichas operaciones, agregación de cupones y demás operaciones comerciales y mercantiles.

Referente á la parte administrativa, y como los asuntos que más se presentan en la vida comercial é industrial, son los relacionados con la Hacienda, el referido Centro, mediante cuota anual módica, se encarga de requisitar, presentar y ges-

tionar ante las Oficinas públicas, de recaudación y demás en todas sus esferas, cuanto al contribuyente convenga hasta la terminación de los asuntos, cuidando á la vez de enterar á sus abonados de cuantas leyes y disposiciones sea de necesidad atender y cumplir, para evitar así multas y perjuicios que olvidos ó ignorancia pueden causar.

Asimismo dicho Centro toma á su cargo el estudio, información y defensa de toda clase de expedientes, reclamaciones y apelaciones ante los Ministerios, Direcciones y demás Sociedades, con asistencia á las Juntas Administrativas, reclamaciones de agravio sobre las contribuciones é impuestos y todo lo referente á los ramos de quintas, minas, obras, aprovechamientos de aguas y transmisiones eléctricas, etc. . etc., habilitación y cobro del clases pasivas y demás comisiones y referencias.

También se encarga de la representación, gestión y confección de todos los asuntos concernientes á Ayuntamientos, fabricantes é industriales y demás colectividades y particulares.

Si bien nuestro amigo ha hecho un gran sacrificio instalando las oficinas del Centro Comercial Administrativo con verdadero lujo y confort y con la más perfecta organización para el rápido servicio que requieren los negocios á que se dedica, es notorio que el público ha correspondido, habiendo aumentado considerablemente el número de sus clientes, quienes le dispensan absoluta confianza y predilección para el encargo de cuantos asuntos y gestiones tienen necesidad de tramitar, los cuales se resuelven con innegable inteligencia y actividad, por lo que felicitamos á nuestro amigo Sr. Gómez Mirla y á cuantos con él trabajan en aquella casa.



PAPEL JORDA



El Sr. D. José Jordá, es un hombre de una actividad asombrosa, ha dedicado toda su inteligencia al desarrollo del papel de fumar de su acreditada marca, que por diferentes dictámenes de los técnicos y por el concepto del público, que lo prefiere á todas las producciones de esta especie, goza de crédito nacional, haciendo que se exporte á otros países donde concurren los españoles, como Venezuela, Chile, Argentina, etc.

Este año de 1911 el fabricante D. José Jordá, siguiendo la corriente progresiva del extranjero, ha introducido en sus talleres la confección de unos elegantes estuches que han aumentado el crédito de su industria, porque con ello viene á demostrar y comprobar que no teme á sus competidores y que está á la altura del más poderoso de sus colegas. Este papel ha sido reconocido superior en diferentes análisis, que han apreciado su calidad excelente. Hoy día hay innumerables fábricas de papel de fumar, pero son pocas las que elaboran un producto perfectamente fino é inofensivo, pues desgraciadamente son muchas las casas que expenden al público un papel de fumar formado con substancias nocivas, cuyo uso continuado puede causar graves perjuicios á los fumadores. Por este motivo tenemos una satisfacción cuando, como hoy, podemos presentar á nuestros lectores una Casa de toda confianza, que confecciona un producto verdaderamente puro é inofensivo.

La fábrica del papel *Jordá*, situada en la calle de la Cort-Real de esta ciudad, es la que recomendamos á nuestros lectores.

El papel *Jordá* se expende en libritos de 100 hojas, en estuches y con una cubierta conteniendo la marca registrada y la firma de su inventor. Advertimos al público que debe fijarse en estas dos condiciones, porque la fama alcanzada por dicho papel y el gran consumo que de él se hace, no sólo en España, sino que también en el extranjero, ha inducido á varios falsificadores á imitarlo, con evidente engaño.

Si bien es cosa triste ver que existen falsificadores, de otro lado esto nos demuestra claramente la pureza higiénica y bondad del producto genuino, porque, como es sabido, son sólo los productos buenos y conocidos los que son falsificados.

Nos parece aquí completamente inútil hablar de la exportación de estos libritos de papel de fumar, pues son consumidos diariamente y en grandes cantidades.

Nada más queremos agregar á lo ya manifestado respecto á casa tan importante. La bondad de sus productos no necesita más elogios. Sólo nos permitimos felicitar á nuestro amigo

D. José Jordá por sus triunfos industriales alcanzados con el papel de fumar de su fabricación



LA LABOR CIENTÍFICA DEL DR. FUREST

Hemos tenido la satisfacción de ver en que viene ocupándose hoy científicamente nuestro distinguido amigo el médico homeópata doctor Modesto Furest, y es: en preparar unos experimentados remedios sobre puntos esencialmente prácticos, como son:

Remedio especial para la APOPLEGÍA

» » » » **ESCRÓFULA**

« » » » **GRIPPE**

» » » » **ARTRITISMO**

Sabemos que también tiene en estudio los frascos que han de contener dichas especialidades y que este mismo año los pondrá al servicio de los necesitados enfermos.

Estos remedios se llaman por este orden:

Homeopoplético, FUREST.

Homeoescrofuloso, FUREST.

Homeoartrítico, FUREST.

Homeogrippal, FUREST.

En su día se despacharán en todas las buenas Farmacias y en la Clínica del Dr. Furest, Norte, 15, Gerona.



Deulonder Fius y C.^a

GERONA

Este establecimiento, uno de los más importantes de la ciudad, situado en la concurrida calle del Progreso, llama poderosamente la atención del viajero y del público en general, ya por la suntuosidad de su fachada, ya por la grandiosidad de los dos departamentos de Droguería y Perfumería y de Farmacia y Ortopedia en que se divide y al frente de los cuales están, respectivamente, los dueños señores Deulonder y Fius, ambos con cualidades esenciales para alcanzar la victoria, pues son activos, inteligentes y se desviven por servir exquisitamente á sus parroquianos, cuyo número, en poco más de un año, va en progresión creciente.



Deulonder, Fius y Comp.^ª—GERONA.

La Casa Deulonder y Fius es de aquellas que ponen muy alto el nombre de Gerona, por lo que merecen parabienes dichos señores, que de tal modo se han compenetrado para llegar, en una armonía incomparable de esfuerzos é iniciativas, al planteamiento y consolidación de un negocio tan vasto y tan considerable.

Sirvan estas líneas, al mismo tiempo que de felicitación entusiástica á los señores Deulonder y Fius, de acicate para progresar incesantemente.

bricación de medias, que envía á diversos puntos de esta región y de toda España.

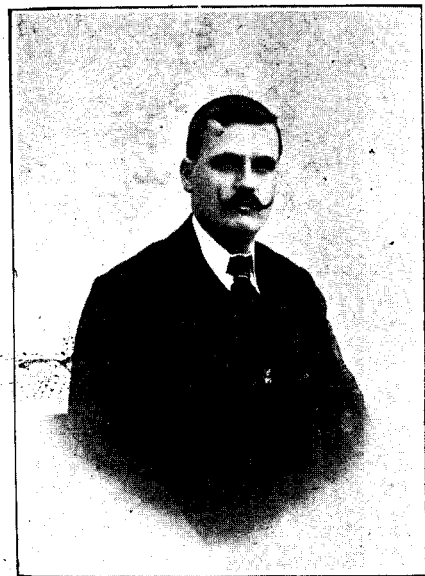


LAS INDUSTRIAS DE LA PROVINCIA

Fábrica de D. Sebastián Paulí -LAS PLANAS

Recientemente, hallándonos de paso en Las Planas, hemos tenido ocasión de visitar, siendo recibidos con irreprochable cortesía, la fábrica que en aquel pueblo de la montaña posee don Sebastián Paulí, Sucesor de la señora viuda de don Esteban Paulí. Es un establecimiento que contribuye de modo considerable á la vida industrial de nuestra provincia.

Produce en grandes cantidades carretes y sedalinas para coser y algodones para la fa-



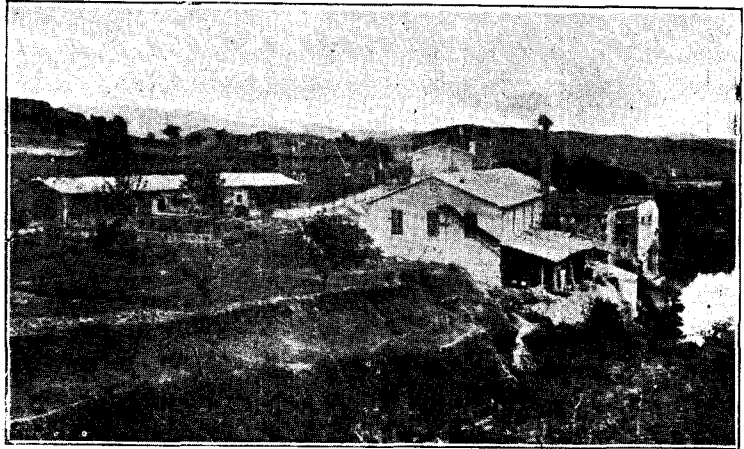
D. Sebastián Paulí

Pasa de un centenar el número de operarios de esta casa. Las oficinas están instaladas en Barcelona, calle de Claris, número 6.

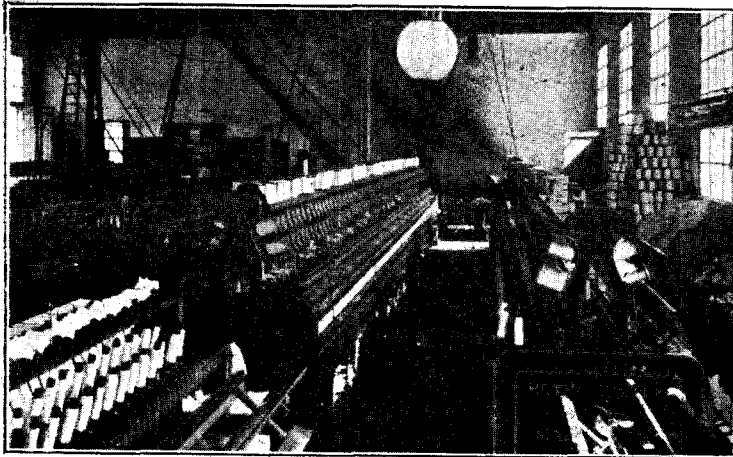
El Sr. Paulí, que tiene una gran práctica en

esta industria y similares, ha introducido notables reformas en la fábrica de Las Planas, hasta lograr que por todos conceptos pueda ser comparada con las que están montadas á mayor altura y funcionan más ordenadamente.

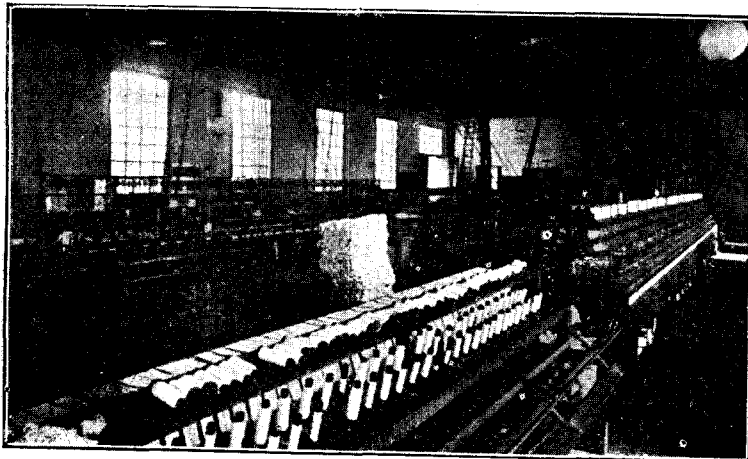
Merece ser elogiado sin reserva alguna el esfuerzo de los que, como D. Sebastián Paulí, vienen á despertar con su ejemplo estimulante las energías adormecidas de nuestros com-



Las Planas: Fábrica de D. Sebastián Paulí



Las Planas: Interior de la fábrica de D. Sebastián Paulí



Las Planas: Interior de la fábrica de D. Sebastián Paulí

provincianos, que tantas riquezas naturales podrían poner en explotación si sacudieran de una vez la apatía que los domina.

Por los grabados que hoy les ofrecemos, nuestros lectores se harán cargo de la importancia de la fábrica y de su situación incomparable.

Deseamos que no se detengan aquí los progresos de la mencionada Casa y que una creciente prosperidad sea compensación á los desvelos y trabajos del Sr. Paulí.

LA MADRE MATELOT



¿Cómo persuadir á nuestros bravos antifeministas de que puede en la mujer el instinto de humanidad sobreponerse á todos los amores? No será, sin embargo, vana sensiblería hablar de la viuda Matelot.

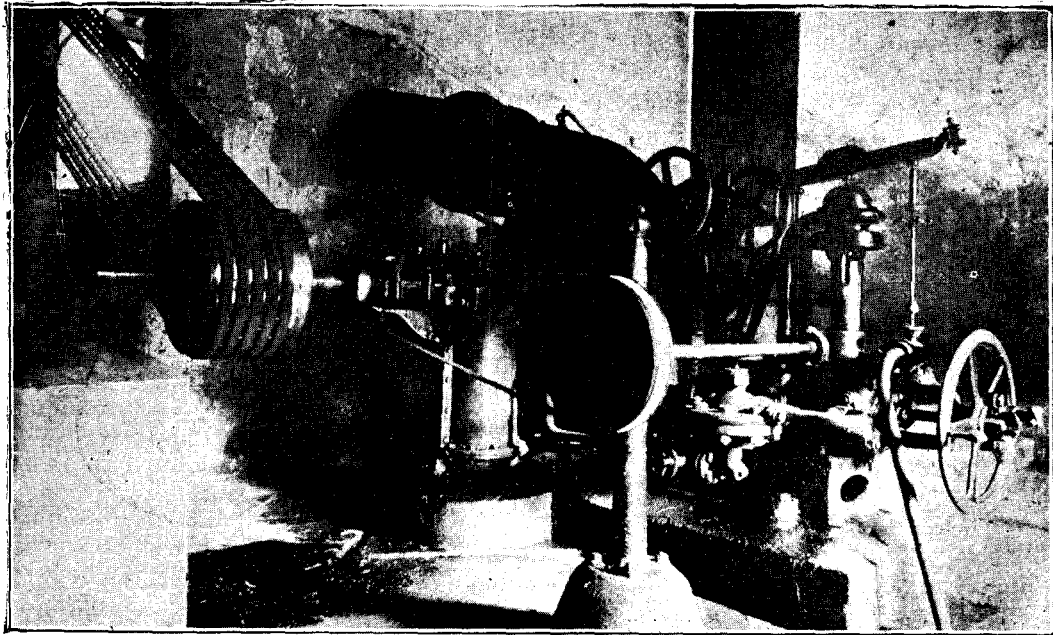
Matelot es torrero de faro. Aislado de los hombres, tiene tres pasiones: su mujer, sus hi-

jos y el mar. Miento; tiene otra más: su farol, bruñido y limpio como un camafeo, tallado en facetas como un diamante; su farol, que gira majestuoso y lanza sus destellos blancos, rojos y verdes, á 20 millas de distancia, sobre la turbulencia lóbrega de las olas, y hace decir á los navegantes:— Aquélla es la luz del buen Matelot aquél es el faro de Kerdouis.

Cuando Matelot ha besado en la frente á su brava compañera de soledad y de peligro y ha pasado



Las Planas: Interior de la fábrica de D. Sebastián Paulí



Las Planas: Turbina de la fábrica de D. Sebastian Paulí

la callosa mano por las guedejas de los pequeñuelos, ya no piensa sino en su muy amada lucerna. Ya entrado el crepúsculo, sube las escaleras de la torre, desmonta y limpia el aparato de relojería, vuelve á montarlo con el amor de un padre y enciende el mechero. Sobre la tenebrosidad oceánica surge la claridad. Gira el farol enorme, y á unos destellos siguen otros con regularidad cronométrica. La marcha no puede interrumpirse; el descuido menor sería pagado

con la vida por los confiados tripulantes de un barco, que irían á estrellarse contra los acantilados basálticos. Pero Matelot sabe su deber y vela impasible. El horror del faro es el suyo; la luz no interrumpirá su sereno y providencial parpadeo.

Pero una tarde, antes de montar las últimas piezas, el torrero se siente enfermo. En su pecho hay un dolor agudo y mortal; en su garganta, una presión implacable y cruel; corre por sus

sienes sudor de agonía. Conoce que va á morir y piensa con espanto en que, tal vez, no podrá despedirse de los seres queridos. Baja las escaleras medio desvanecido y llega á tiempo de ser recogido por los brazos de su mujer, que le deposita en el lecho humilde. Los niños se acercan y miran con ojos espantados el penoso estertor que comienza.

Pero falta uno; la noche ha cerrado, y el hijo que falta entra, precipitado y febril, y dice estas palabras lúgubres, que resuenan como una siniestra profecía junto al lecho de muerte:

— ¡Madre, el farol no luce!

Después se arroja al cuello del moribundo y cubre su faz desencijada de besos y lágrimas.

¡El farol no luce! Es la muerte, tal vez, para los navegantes; es el deshonor para el viejo torrero. Juana no vacila: abandona á su amor de toda la vida y corre por la escalera hasta el faro. Con mano temblorosa prende fuego á la mecha, y un destello blanco rasga las tinieblas; una luz blanca va á platear la cresta espumosa de las olas. Esta noche, el faro de Kerdouis lucirá como siempre.

Cuando vuelve ha muerto Matelot; en su boca hay una crispación que parece una blanca sonrisa. El silencio es interrumpido por hipos y sollozos de las infelices criaturas. Así transcurren diez minutos. ¡Pobre Matelot! ¡Infelices niños! Y ahora, ¿qué va á ser en el mundo de todos? ¿No sería mejor sumergirse en el fondo salobre, allí donde las irisaciones del faro trazan sobre las aguas regueros de plata, de esmeralda ó de rubí sangriento?

El mayor de los huérfanos sale otra vez á la angosta terraza, única expansión en el tétrico encierro, y, á los pocos instantes, torna angustiado y trémulo.

— ¡Madre, no gira la linterna!

Su voz se oye como una maldición insensata. ¡La linterna no gira! Es decir, la luz fija atraerá á los pilotos como á un refugio, y cientos de inocentes serán despedazados en la costa bravía. Matelot, rígido, queda solo en el lecho, estirado, inmóvil; sus ojos abiertos parecen haber dictado una orden severa. La familia trepa por las entrañas del torreón. Es verdad, la linterna

no gira. Matelot no ha podido colocar la última rueda, y la rueda es buscada en vano. El farol no gira por primera vez en cuarenta años, y es absolutamente preciso hacerle girar.

Su peso es enorme; la viuda y sus hijos se aferran al monstruo. Es necesario, irremisible, que dé vueltas. Y uniendo sus esfuerzos, realizando una labor de titán, bebiendo á un tiempo su sudor y sus lágrimas, comienzan el trabajo implacable, que tiene que durar hasta el alba... Y la linterna gira, por fin. Sobre el mar pasa un resplandor rojo, luego otro blanco, después otro verde. Cuando un pequeñuelo desfallece, la madre le anima con sus palabras, que parecen gemidos sobrehumanos: ¡Más, hijo mío, más!

Entre tanto, muy lejos, columpiando sus quillas poderosas, pasan los barcos. El pasaje ve los destellos acompasados, intermitentes, seguros, tricolores, como una bandera, lanzados con sorprendente regularidad matemática. Y sonriendo satisfecho el capitán, murmura:—Es el aviso que no falló jamás; es la máquina fría, perfecta y bienhechora; es el faro de Kerdouis.

Sólo cuando la luz del día llena de luminosidad el fanal esmerilado del cielo, la linterna para su ritmo majestuoso. La madre Matelot y sus hijos bajan las escaleras como espectros, llegan hasta el lecho mortuorio y caen desmayados, aniquilados, exánimes, junto al cuerpo del torrero, que consagró su vida á defender la ajena.

Francia lo sabe. ¿Creéis que desampara á las víctimas? No; Francia se apresura á abrir suscripciones, á proponer honores y recompensas, á cubrir á la viuda y los huérfanos con su pabellón inmortal.

Hombres: poned la mano sobre el corazón: comparad unos tiempos con otros, y decid si es absolutamente necesaria una guerra.

ANTONIO ZOZAYA.



José Carles

Al hacer una visita informativa al pueblo de Las Planas, hemos cumplido nuestro deber visitando cortesmente á la primera autoridad



D. José Carles. Alcalde constitucional de Las Planas

local, que recae en el amigo señor Carles, quien nos ha recibido muy afablemente.

El señor Carles es farmacéutico y ejerce su noble profesión en el pueblo de Las Planas. Su vida ha sido de trabajo incesante debiendo su carrera al fruto de su trabajo.

Al saludar al señor Carles, saludamos á todos los vecinos de Las Planas que él representa en el Ayuntamiento.

R.



Una hora de arte en Cabo de Creus

El pintor Francisco Pausas

En una de tantas excursiones que á aquellas costas hicimos, nos encontramos con el pintor D. Francisco Pausas, que por primera vez vino, bien aconsejado por otros artistas, á conocer Cadaqués, de donde salió, después de pintar varios trozos de la villa, para Cabo de Creus.

Allí lo hallamos instalado en una casita muy

cerca del faro, que ha convertido en un verdadero taller de pintura. Una pequeña ventana que dá al mar y le sirve de escritorio, una camita de hierro y dos desvencijadas sillas, junto con una maleta y un par de alpargatas, el trípode de y una cantidad de telas pintadas y abocetadas, forman todo el mobiliario.

No se necesita mucho para simpatizar con el artista, que ya han adornado con un alias aquellos buenos vecinos. Es *Pausetas*, como lo llaman cariñosamente, de regular estatura, delgado, pelo negro y barba rubia, ojos castaños soñadores y voz suave, casi infantil; lleva en la mirada y el tono de su voz pintada su alma, toda ella de artista. Contrasta el tipo físico con el moral; su suavidad de señorita se transforma fácilmente en la seriedad y serenidad de un varón enérgico. Para independizarse de prejuicios y tradiciones que le molestaban en Cataluña, criatura aún se fué á Norte América, donde se lia labrado un nombre como pintor de retratos y hoy es una firma respetada.

Allí, en aquel rincón bohemio, conversamos de aquellos peñascos fantásticos, de la belleza del mar que en él se estrella, de las delicadezas de su cielo nunca igual; y era de verlo

entusiasmado, gesticulando, hablando más con los ojos que con la boca, enloquecido de no poder llevar á la tela las mil variantes de aquellas aguas, tan pronto azules como verdes, como blancas, ya muertas con transparencias de espejo, ya de una movilidad vertiginosa, en aquel choque de corrientes movedizas y vientos que levantan olas que pasan por encima de islas altas como la de Masa de Oro; renegando de la química moderna, que no produce blancos bastante blancos, ni colores que permitan copiar las maravillas de la policromía del mar, y de la falta de tiempo que le impide sacar todas aquellas rocas y llevárselas á Norte-América para que pueda allí admirarse aquella región soberbia por lo abrupta y salvaje.

¡Y cómo ha aprovechado el tiempo, el pobre! A riesgo de fracturarse una pierna ó dejar un girón de carne en alguna de las millones de cestas rocosas filosas como navajas, rocas de las que dicen «que hacen ver antes la sangre que sentir el golpe», ha pintado unos 20 estudios, que son otros tantos cuadros, sacado docenas de clichés de olas y peñascos, apuntes de mil asuntos marítimos y además cinco cuadros terminados que merecen punto y aparte.

El primero es muy original y está destinado á costar algún disgusto al autor. Los críticos se cebarán en él y darán por fantasía de artista una copia de cielo de aquellos que nos hacen exclamar al verlos: «Si un pintor trasladase esto á la tela, diríamos que es falso, ó que está loco.» Y, sin embargo, es un cuadro robado en media hora á aquella naturaleza magna.

Imagínese el lector la isla de «Masa de Oro», inmenso ratón rocoso acostado en la inmensidad del Golfo de León que se pierde en el horizonte, de un color lila, tono que tiene el mar en calma chicha; es un mar y una isla muerta; en el fondo, una aurora; un cielo lleno de celajes con todos los colores de la paleta en lucha de contrastes, de una intensidad de matices y de tal luminosidad que el cuadro parece deshecho por una bomba de dinamita que acaba de estallar; nubes extrañas, racimosas, como se ven una que otra vez en aquellos sitios, se destacan valientemente en el cielo, acabando de hacerlo

más fantástico aquel sol naciente que estalla en la inmensidad, de la que puede darse cuenta el espectador por un trasatlántico que como una línea de humo se pierde en el mar.

El efecto es grandioso, extraño, inverosímil; la luz á raudales recuerda los derroches de Sorolla; el mar y cielo en contraste, el uno, de quietud de necrópolis, y el otro, de una policromía imposible, hacen la tela interesantísima, pero de una valentía que hará pensar en la exaltación de la imaginación del autor, que no ha trepido en robarla tal cual la vió, aun corriendo el albur de pasar por falso.

Es el segundo cuadro una nota sombría de «Cala fredosa» La pequeña bahía, con sus rocas oscuras, abruptas, frías y áridas, es golpeada continuamente por un fuerte oleaje de levante, estrellándose una gran ola en una rincónada que inunda de espuma, en la que se vé el hervidero que forma aquella agua impelida, saturada de burbujas de aire. El mar es de un verde violentamente verde, y las rompientes han sido pintadas con una exactitud y verdad tal, que dan completa idea de aquella costa, que se lleva *hablando* en la tela.

La tercera tela es el reverso de la medalla de la anterior, y no parece posible que el mismo mar verde haya podido convertirse en una superficie azul, límpida, calma, transparente como la de *Cala Culip*. Es también una aurora, y en el cuadro aparecen tres coloraciones al parecer en pugna: oscuro, el primer término; amarillo, de un amarillo dorado, el cabo de la bahía que se pierde en el mar; y en el fondo, separado por la superficie azul, la costa de Francia, de un tinte rosa y lila que contrasta con los anteriores, dando gran belleza y vida al cuadro. Es una tela que ha de gustar mucho por la delicadeza del trabajo y el estudio detenidísimo de aquella naturaleza viril hasta la brutalidad.

El cuarto cuadro es menos grandioso, pero de más efecto y de tanta vida como puede dar el pincel. En un rincón *d'es Camalleris* un pescador sentado en una punta de roca, con las piernas desnudas que baña la espuma de las rompientes, pesca *sargos*, que, como es sabido, pueden sólo cojerse en los hervideros que for-

man al chocar las olas en que el flujo y reflujo se confunden. El mar es bravío, y las olas al pulverizarse contra aquellos cuchillos adquieren mil transparencias y tonos tan difíciles de interpretar que el solo intentarlo es ya valentía. Los peñascos, costa y cielo del fondo armonizan espléndidamente con el primer término.

El quinto cuadro es también original, tomado de la entrada de *Cala fredosa*. Un cabo rojo en una atmósfera llena de luz se pierde en un mar agitado; en el centro y en unas rompientes un efecto de luz da á las olas que se estrellan una coloración rosa de gran belleza. Este cuadro no estaba terminado aún. Tiene notables también la transición del mar azul de fuera puntas con el verdoso de la cala.

No detallo los estudios para terminar.—Mi impresión es que el señor Pausas, con su tipo fino, suave y su cultura, es todo un hombre y un temperamento nervioso de artista valiente, destinado á ir muy adelante, mucho más cuando he sabido que es la primera vez que, rompiendo con su especialidad, ha querido separarse del retrato para lanzarse á robar á la naturaleza sus secretos, tanto más cuanto la naturaleza que ha escogido para prueba es la más valiente y salvaje que se pueda imaginar.

Me dijo que estos cuadros, diez que pintó en Mallorca, otros de Cadaqués, y seis de Montserrat que pintará, formarán una colección que expondrá en breve en New York.

Desde ahora ya le auguro un éxito completo y espero y deseo que se traduzcan para él en buenos *dollars* todas las molestias que en forma de mosquitos, vendabales, mojaduras y caídas ha pasado en aquellas rocas cinceladas por el agua salada y el tiempo; éxito que merece por la valentía con que ha tocado los asuntos y el calor con que los ha interpretado.

Espero que sus cuadros harán un buen *pendant* con los pintados por el gran Meiffren en aquellas rocas destinadas á hacer fracasar artistas que no lo sean de veras. La tierra catalana está de parabienes, pues sus hijos llevan bien alta la bandera de las cuatro barras en los mercados de América, donde la competencia

con los demás del universo entero, es la prueba del fuego de su valer real.

ANTONIO B. PONT.

Cadaqués, Octubre 1911.



PENSAMENTS

Així com l'encens aviva la brasa, la oració aviva la esperança en el cor.

* * *

Si sabessem posar-nos en el lloc d'un altre, s'esviaria desseguida'l rezel o l'odi que li tenim: i si sabessem posar a un altre en el lloc nostre ens minvaria molt la vanitat i l'orgull.

* * *

El pensament i l'acció podem comparar-los a Raquel i Lia: que l'una era més graciosa, però l'altra més feconda.

* * *

Si's pogués anar arreconant el temps perdut com qui arrecona diners, aixó fóra una certa excusa de la ociositat de molta gent; però no més fins a cert punt, perquè fóra com una casa on se viu del capital sense cuidar-se de posar-lo a guany.

Goethe.



Corsetería Mercedes

GERONA

Solamente en las grandes ciudades puede admirarse una Corsetería montada con el lujo de la que representa nuestro grabado.

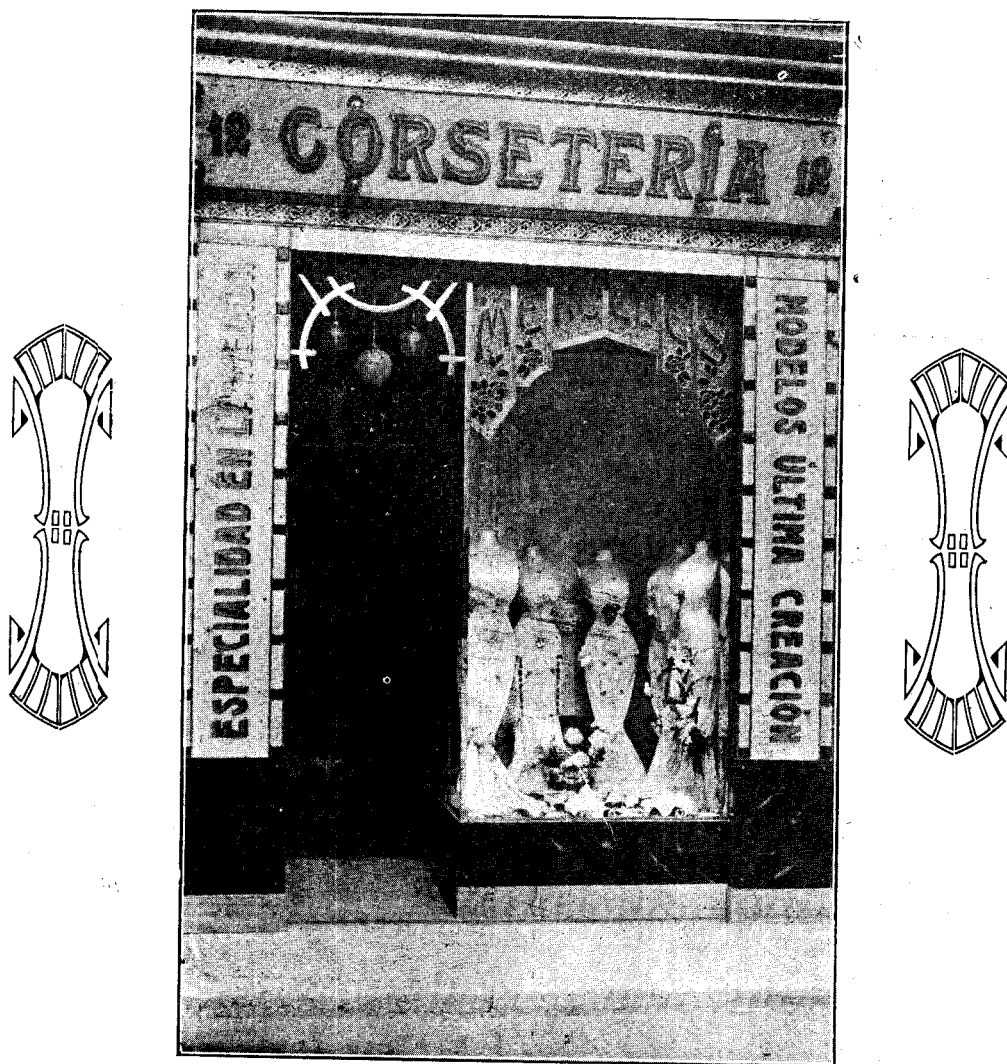
La fachada, singularmente de noche, ofrece deslumbrador aspecto, y dentro de la Casa se advierte en el menor detalle un atildado gusto artístico que despierta admiración.

Los corsés que en ella se confeccionan, de las clases más variadas, son elegantísimos, y los hay

verdaderamente fastuosos para satisfacer el gusto más selecto.

Es un establecimiento que embellece la plaza de la Constitución y que la ciudad puede mostrar

con orgullo al visitante, puesto que significa un notable progreso, bajo los aspectos de ornamentación y comercial de que justamente puede envanecerse su dueño nuestro antiguo amigo D. Juan Prat.



Corsetería Mercedes: GERONA.

ERRATA: En la biografía de nuestro amigo don José Boré, de Las Planas, que publicamos en la página 14 de este SUPLEMENTO, el cajista que ha formado las páginas ha añadido un trozo de otro trabajo por cuya errata nos hace decir que el reputado médico Sr. Boré ejerce su noble profesión en esta capital, siendo así que es vecino de LAS PLANAS y en aquel lugar tiene su gabinete y son solicitados sus servicios en toda la comarca.

Los grabados del presente número, son sacados de fotografías del inteligente redactor artístico de EL AUTONOMISTA don Valentín Fagnoli.

Imprenta «El Autonomista».—Gerona